

Todo por la crisis en Venezuela

Partido Comunista y Gobierno: ¿Cuál es el diagnóstico de los políticos locales?

● Ha sido el tema de la semana: el Ejecutivo exige transparencia al país del norte, pero el PC chileno apunta a respetar las instituciones. Acá la conclusión es categórica.

Diego Bravo
 periodistas@elpinguino.com

Tensión. Ese es el calificativo con el que se podría evaluar los efectos de las elecciones presidenciales en Venezuela al interior del Gobierno.

En la comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputadas y Diputados, el canciller Alberto Van Klaveren aseguró que, como administración actual del Estado, "no reconocemos el triunfo de Nicolás Maduro y no estamos disponibles para validar ningún resultado que no esté verificado por organismos independientes, autónomos y preferentemente de carácter internacional". También calificó lo del país del norte como un "régimen dictatorial".

Ese es el diagnóstico estatal, si se quiere. Pero hay

un factor político, pues el Partido Comunista (hoy en ministerios claves, como el de Trabajo, que debate el cambio al sistema previsional; el de Educación, que tiene que lidiar con una paralización de profesores por convivencia escolar; o la vocería de Gobierno, que es la cara visible del Ejecutivo) ha apuntado a un proceso "ejemplar", en palabras de su timonel, Lautaro Carmona.

La diputada Javiera Morales (FA) plantea un argumento basal: "Las democracias y los Derechos Humanos se defienden siempre, en todo lugar y en todo momento. Esa es y ha sido mi postura siempre". Sobre lo mismo, a su juicio está "clarísimo que las elecciones en Venezuela no fueron transparentes, ni sus resultados verificables. Por eso Venezuela se ha transformado en una dictadura y no me incomoda decirlo".

Hay algo en la discusión, eso sí, que ha sido respetado, según la parlamentaria, incluso por los secretarios de Estado del PC: "El Presidente ha mantenido una posición intachable con respecto a Venezuela y todos sus ministros, incluidos aquellos del PC lo han respaldado. La política internacional del Estado de Chile la lidera el Presidente de la República, más allá de lo que pueda opinar algún partido de su coalición".

En positivo, destaca que la oposición "en este caso, critica que la falta de democracia y la violación a los Derechos Humanos, porque no fueron capaces de ser así de categóricos para criticar el caso chileno en la conmemoración de los 50 años".

Socialismo

En el socialismo, Juan Marcos Henríquez puso énfasis en la necesidad de "cons-

truir grandes mayorías en torno a ejes programáticos". "Necesitamos todas las visiones de quienes se identifican con ideas de centro izquierda aunque tengamos diferencias particulares (...) En esta relación hay sólo dos incumbentes: el Presidente de la República, quien es finalmente quien evalúa los acompañantes de su gobierno; y el propio PC, que debe resolver si sus valores y principios están o no en la línea política que ha trazado el Presidente en materia de democracia, derechos humanos y política internacional".

En la DC

Por su parte, en la Democracia Cristiana apuntaron a un antecedente histórico. Lo recordó Juan Francisco Miranda: "Los partidos políticos definen su permanencia en un gobierno en función de principios y objetivos (...) Puedo constatar



Venezolanos en Chile protestando por los resultados de las elecciones.

que los DC que participaban de gobierno de Gonzalez Videla, renunciaron y se fueron del gobierno por un tema de principios cuando éste impulsó la Ley Maldita por atentar contra la libertad de pensamiento. En el contexto actual, evidentemente hay

una contradicción entre condenar la dictadura de Maduro y no apoyar el robo de la elección reciente, y aprobar que este dictador siga gobernando Venezuela. Creo que en temas de principios hay que dar más testimonio y menos declaraciones".